

67

LA DEMOCRACIA CRISTIANA A LOS CHILENOS

1.- Chile vive uno de los momentos mas decisivos de su historia.

El país se transforma en una nación moderna a través de un proceso de cambios sociales, estructurales y económicos que están en pleno desarrollo y que se realizan en medio de la libertad y de la democracia.

- Cada mujer y cada hombre- cualquiera sea su posición política- es testigo de la profundidad de este proceso irreversible al que está ligado el destino del país-

Vivimos ~~mas~~ que una revolución en libertad, ~~una~~ *que constituye una* verdadera revolución social.

Cientos de miles de chilenos, postergados por años y hasta por siglos, en el campo, en las poblaciones, en las minas, a lo largo y a lo ancho de Chile, se incorporan a las estructuras del poder, pesan ahora en las decisiones nacionales como fuerzas organizadas y activas; se hacen respetar en el ejercicio de sus derechos;;participan más en el desarrollo nacional.

Miles de nuevos y capaces dirigentes surgen de las organizaciones del pueblo, y por la vía de una democracia abierta, asumen más y más responsabilidades en la solución de sus problemas.

La tierra, centro tradicional del poder, está pasando a manos de quienes directamente la trabajan por medio

WWW

de una reforma agraria, severa dentro de la ley, que ya muestra efectivos avances económicos en el área reformada y no menos importantes resultados de integración social.

Medidas de seguridad social que han sido durante de cenios constantes anhelos del pueblo; encontraron en el Gobierno D. C. la herramienta para su transformación en realidades. Los accidentes del trabajo, las enfermedades profesionales... son riesgos que ahora están enfrentados por la sociedad en su conjunto.

La atención de la salud por el Estado ha sido mas que doblada para cada habitante. Y en los años transcurridos de este Gobierno se han construido más casas, más metros cuadrados de casas, y se ha dado propiedades para habitación a más chilenos que en los años completos de cualquier gobierno anterior.

El desarrollo económico ha tenido en promedio una tasa de crecimiento superior a la tasa histórica de Chile en los últimos cincuenta años, y ciertamente habría sido más alta si la incomprensión, hasta de sectores progresistas, no nos hubiera negado las medidas necesarias para acelerarla.

El país sabe, sin embargo que la expansión industrial y minera en pleno desarrollo- garantizan que al término del Gobierno Frei las bases financieras para la independencia económica estarán alcanzadas; que por mucho que bajen las materias primas- en especial el cobre- tendremos más divisas por habitante; que ante la inevitable integración latinoamericana, estaremos mejor preparados para tomar nuestra parte.

Una planificación de la economía, que ceje lo mejor de las experiencias del mundo contemporáneo, garantiza la

educación y, en los años que vienen, la aceleración del desarrollo del país.

La juventud, que en el mundo entero clama por más participación y más preparación, ve como en los cuatro primeros años del Gobierno D. C. se han triplicado las matrículas de la Enseñanza Primaria, aumentando en un 50% las de la Enseñanza Secundaria y doblado más de la Educación Universitaria y Superior.

Absolutamente ningún pueblo de toda nuestra América ha hecho tal esfuerzo en tan corto tiempo, sin que sea necesario agregar que se han multiplicado por diez los obreros que cada año reciben especialización profesional.

Los universitarios, que en otras partes son baleados, perseguidos, expulsados de la aulas o enviados a campos de concentración y de "reeducación", entre nosotros y en este Gobierno, toman en sus manos la reforma de los Institutos Superiores de Enseñanza y junto con los docentes, dan forma a una nueva Universidad, que sólo será fuente de una formación integral y seria, sino abierta, concedera e influyente en los problemas de toda la Sociedad.

Hacia cualquier lado que un chileno mire podrá ver las señales del cambio, del avance, de la integración, de la modernización.

-Ciertamente un proceso tan profundo no puede haber estado exento de errores y omisiones más de alguna verdaderamente importante. Pero estas limitaciones son inevitables, no solo por las circunstancias de ser el Gobierno Demócrata Cristiano,

~~una experiencia~~ inicial en América Latina, sino que, además, porque ellos seguirán existiendo como fruto de la propia condición del hombre y de los efectos de un cambio social de tan vasta trascendencia que se realiza respetando la plenitud de los derechos de la persona humana.

Ahora el pueblo, al votar en una nueva elección parlamentaria, emitirá una opinión sobre lo hecho y señalará nuevas metas por alcanzar. Seguros de lo ya hecho, comprendemos sin embargo que es inmensamente más lo que debemos realizar en el futuro.

El chileno sabe que la revolución en libertad debe ser continuada; sabe que dirigido por una política de orientación segura, tendrá cada día más poder, más bienestar, más cultura, más libertad.... sabe, también, que no hay alternativa democrática alguna para seguir avanzando.

-Nadie se llame a engaño sobre las otras soluciones aparentes que se plantean en esta hora.-

-Los grupos tradicionales que pretenden retornar a los métodos reaccionarios para abordar los problemas de Chile y de su pueblo conocen que la historia no vuelve atrás. ¿Cómo y en qué forma podrán enfrentar las aspiraciones de la nueva sociedad surgida en estos años de la D.C?

La Reforma Agraria necesita acelerarse - no frenarse; la participación popular aumentarse - no marginarse; la empresa transformarse y abrirse, no ponerse más rígida y más cerrada; el trabajo organizado hacerse más presente, no arrinconarlo.

La inmensa mayoría de los chilenos está por los cambios y por acelerarlos ~~dentro de la ley~~. Es inconcebible pensar en ser dirigidos por quienes no los desean o no los entienden.

Hay otros que piensan en que es posible un Gobierno de inspiración comunista, o con participación sustancial de esta fuerza.

Más que nunca con la reciente experiencia en Checoslovaquia, el país sabe que tal camino es imposible. Pasarán años ano

que el comunismo deje de llevar fatalmente a soluciones totalitarias y de fuerza; pasarán años antes de que deje de estar fatalmente ligado a uno de los imperialismos más poderosos de la tierra.

La realidad latinoamericana de la hora presente, por lo demás, nos exige defender nuestra arrinconada democracia, como democracia y libertad para todos, realizando una política exenta de aventurerismos.

- Hay también algunos, aunque son muy pocos - quienes propician una solución de violencia para romper lo que llaman- la violencia de la sociedad actual.

La historia de América Latina está sembrada de soluciones de violencia de todos los colores.

Elas no duran, llevan a la frustración, frenan el desarrollo, casi siempre terminan en dictaduras castrenses.

Chile no quiere saber nada de dictaduras, ni de caminos a la dictadura.

La fuerza creadora de la D. C., sin embargo, se impondrá sobre todas estas falsas alternativas.

- Y aunque es indudable que hay insatisfechos que juzgan mas por los errores que por los aciertos; por lo que falta por hacer que por lo hecho, por las diferencias ideológicas que por la política concreta- la inmensa mayoría del pueblo espera confiada y silenciosa.

Frente a él la D. C. reafirma su fé en Chile y en la Democracia como único camino siempre abierto para el desarrollo del hombre, para realizar los cambios que en forma

constante está exigiendo la vida misma y para abrir y consolidar nuevas formas de estructura social, ajenas al capitalismo y totalitarismo, y para esto llama al pueblo- a continuar, consolidar, completar, mejorar y acelerar el proceso de cambio y modernización de Chile, iniciado por el gobierno del Presidente Frei.

- A avanzar en el proceso de reforma agraria e integración del campesinado a la comunidad nacional.

- A afianzar nuestra independencia económica y crear mayores condiciones de prosperidad, dando impulso a un gran programa de desarrollo industrial, que multiplique las oportunidades de trabajo bien remunerado.

- A estimular el desarrollo regional en el país, por medio de una planificación racional de las inversiones.

- A crear <sup>para la empresa</sup> nuevas estructuras destinadas a fomentar <sup>la</sup> productividad y la disciplina social, dando participación en la propiedad, en la utilidad, en la información y en la decisión a todos los que trabajan y ahorrán en ella.

- A ampliar y elevar el esfuerzo educacional, para afrontar adecuadamente las futuras condiciones de competencia continental y mundial.

- A luchar contra los imperialismos, especialmente a través de la integración latinoamericana hecha por y para los latinoamericanos.

- A reformar nuestro régimen institucional para hacerlo más democrático, más abierto y más eficaz.

- A entregar en forma continuada y creciente más poder al pueblo organizado- para afirmar su participación responsable en el esfuerzo nacional.

Los chilenos están frente a uno de los grandes desafíos de su historia y también frente a una de sus grandes oportunidades.

Seguir avanzando es la vez de orden. Y llamamos a cumplirla, en un abierto diálogo con todas las fuerzas políticas y sociales, democráticas, nacionales y progresistas, que quieran contribuir a la gran tarea de rejuvenecer y liberar a Chile.

El programa ofrecido al pueblo en 1964 está en plena realización.

Aunque no todas las metas se han alcanzado, hay ahora nuevos y más audaces objetivos.

Cada uno tiene una responsabilidad, un puesto y un esfuerzo en otra etapa de la gran jornada.

Cada chileno debe tomar conciencia que la continuidad de este esfuerzo es decisivo para su destino y para el destino de toda esta generación, y contribuir activamente a afianzar a la democracia cristiana, que es la única fuerza política que puede cosolidarlo y acelerarlo.